



## **El número de víctimas afectadas por desastres naturales derivados del cambio climático podría aumentar un 54% en tan sólo seis años (5/6/2009)**

El informe El derecho a sobrevivir, de Oxfam Internacional, mantiene que un incremento de esa magnitud amenaza con sobrepasar al sistema de ayuda humanitaria

En apenas seis años, se proyecta que el número de personas afectadas por las crisis climáticas se elevará en un 54 por ciento, para sumar 375 millones de personas, cifra que amenaza con sobrepasar al sistema de ayuda humanitaria, informó hoy la agencia internacional Oxfam.

El proyectado aumento se debe a una combinación de la arraigada pobreza y la migración de personas a barrios marginales densamente poblados proclives a sufrir los efectos de un número creciente de fenómenos climáticos. Este panorama se complica como consecuencia de la incapacidad política de encarar estos riesgos y de un sistema humanitario incapaz de afrontar los retos. En su informe titulado El derecho a sobrevivir, Oxfam afirma que el mundo debe embarcarse en un proceso de reingeniería de la manera en que responde, se prepara para encarar y previene los desastres.

Oxfam utilizó la mejor información disponible sobre 6.500 desastres relacionados con el clima desde 1980 para estimar que el número de personas afectadas por los desastres climáticos aumentará en 133 millones, para alcanzar 375 millones de personas por año en promedio para el año 2015. Esta cifra no incluye a los afectados por otros desastres, como las guerras, los terremotos y las erupciones volcánicas.

El mundo debe aumentar sus gastos en ayuda humanitaria de los \$14,2 mil millones invertidos en 2006 a, por lo menos, \$25 mil millones por año sólo para enfrentar este aumento en el número de afectados. Desafortunadamente, aun este aumento de los fondos (equivalente a apenas \$50 por persona afectada) sigue siendo insuficiente para cubrir las necesidades básicas de los afectados.

El sistema humanitario funciona como si fuera un juego de naipes global que reparte la ayuda al azar, sin detenerse a analizar las necesidades de la gente. La respuesta suele ser inadecuada: demasiado poco, demasiado tarde y de calidad mediocre. El mundo apenas logra hacer frente al nivel actual de desastres. Un gran aumento en el número de personas afectadas lo abrumaría, a menos que una reforma fundamental del sistema dé primacía a los afectados, declaró el director ejecutivo de Oxfam Internacional, Jeremy Hobbs.

Oxfam afirma que el sistema internacional de ayuda humanitaria debe actuar rápida e imparcialmente después de cada desastre, invirtiendo fondos y esfuerzos que se correspondan con los niveles de necesidad que se estén atendiendo. La ayuda suele prestarse sobre la base de preferencias políticas y de otro tipo, lo cual hace injusto el sistema. En 2004 se gastó un promedio de \$1,241 por cada víctima del tsunami asiático, mientras que apenas \$23 se gastaron en promedio por persona afectada por la crisis humanitaria en Chad.

El mundo debe cambiar el modo en que suministra la ayuda, de modo que refuerce la capacidad de los países para prepararse y resistir los futuros golpes. Con la ayuda de la comunidad internacional, los gobiernos nacionales deben invertir más en la reducción de los riesgos de desastre.

En la medida en que se acelera el cambio climático, esta tendencia podría seguir en aumento más allá de 2015. Las naciones ricas deben comprometerse ahora a reducir las emisiones de gases de efecto invernadero para poder mantener el calentamiento global tan por debajo de los 2°C como



**UNIDAD CANINA DE RESCATE  
DECIMOSEXTA COMPAÑÍA  
CUERPO DE BOMBEROS DE SANTIAGO**



sea posible, y para ofrecer al menos \$50 mil millones por año en financiamiento para ayudar a los países pobres a adaptarse al inevitable cambio climático.

Si bien se ha registrado un aumento sostenido en el número de fenómenos relacionados con el clima, son la pobreza y la indiferencia política las que convierten una tormenta en un desastre, destacó Jeremy Hobbs.

El hambre va en aumento como resultado de la sequía, la densidad poblacional y un incremento en la demanda de carne y productos lácteos en las economías emergentes. Se estima que hasta mil millones de personas tendrán que abandonar sus hogares para el año 2050 debido al cambio climático, la degradación del medio ambiente y los conflictos. Y por último, un número creciente de personas está perdiendo el trabajo como consecuencia de la crisis económica global.

Buenos ejemplos en Latinoamérica y el Caribe

No obstante, a pesar de la pobreza, algunos países, como Cuba, Mozambique y Bangladesh, han hecho grandes inversiones para proteger a la gente de las tormentas. Tras los huracanes que afectaron Cuba durante 2008, más de 3 millones de personas, de un total, de 11 millones de personas, fueron evacuadas. Solo 7 personas fallecieron. Esta experiencia muestra que, con la ayuda adecuada, incluso los países más pobres del mundo pueden proteger mejor a sus habitantes.

En febrero de 2007, Bolivia sufrió las peores inundaciones en cuarenta años, con más de 350.000 personas afectadas. Una vez que pudieron volver a sus hogares Oxfam Internacional, junto a las autoridades, desarrolló un sistema agrario capaz de hacer frente a las inundaciones y las sequías y mejorar la fertilidad de la tierra. La preparación de semilleros elevados, conocidos localmente como camellones han permitido que las inundaciones estacionales ya no destruyan las cosechas.

Oxfam está modificando la manera en que responde a las emergencias ante el aumento en la inversión por desastres naturales, de modo que pueda ayudar a reducir la vulnerabilidad de los pobres al tiempo que se mantiene como agencia de primer orden en la respuesta a las crisis humanitarias.

En el Perú, Oxfam trabaja desde 2004 con comunidades altoandinas en varias regiones del país, implementando sistemas de monitoreo y alerta temprana frente a cambios repentinos del clima así como el cultivo de forrajes más resistentes a temperaturas extremas y cobertizos para proteger a sus alpacas, elemento primordial para su sostenimiento. Asimismo, acompaña a comunidades de zonas rurales de Cusco y Piura que están iniciando procesos de adaptación con conocimientos tradicionales de los impactos del cambio climático.

El cambio climático ya amenaza nuestra labor para superar la pobreza, aumentando de ese modo la presión en la de por sí difícil tarea de proporcionar alivio a millones de personas. Es esencial que enfrentemos con decisión el cambio climático. Los gobiernos deben aumentar su participación. El mundo debe alcanzar un acuerdo global para evitar el cambio climático catastrófico, cambiar la manera caprichosa en que destina la ayuda y mejorar radicalmente el modo en que responde a los desastres, concluye Hobbs.



**UNIDAD CANINA DE RESCATE  
DECIMOSEXTA COMPAÑÍA  
CUERPO DE BOMBEROS DE SANTIAGO**



Nota para los editores:

Oxfam analizó los datos del Centre for Research on the Epidemiology of Disasters (Centro para la Investigación en Epidemiología de los Desastres, CRED por sus siglas en inglés) de la Universidad de Lovaina en Bélgica para hacer su proyección. Los datos comprendían más de 6.500 desastres relacionados con el clima desde 1980 y la cantidad de personas afectadas.

La definición de personas “afectadas” por un desastre incluye a quienes sufren lesiones físicas o enfermedad, así como también a quienes quedan desamparados o necesitan ayuda inmediata durante un periodo de emergencia.

Para poder evitar el cambio climático catastrófico debe mantenerse el calentamiento global tan por debajo de los 2°C como sea posible. Esto requiere que, para el año 2020, las naciones industrializadas como grupo reduzcan sus emisiones de gases de efecto invernadero un 40 por ciento por debajo de los niveles de 1990. Este compromiso debe hacerse a más tardar cuando se reúnan en Copenhague a finales de este año para firmar un nuevo acuerdo global sobre cambio climático.

**Fuente: Redes de Gestión del Riesgo y Adapatación al Cambio Climático**  
<http://www.redesdegestionderiesgo.com/>